

## PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
<b>MADRID</b>		
Un trimestre...	2	50
Un semestre...	5	>
Un año.....	10	>
<b>PROVINCIAS</b>		
Tres meses....	3	>
Seis.....	5	50
Un año.....	10	>
Extranjero y Ultramar, 5 pesos.		

Número suelto,  
15 cénts.



## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los librerías y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan, el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centro de suscripciones en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2.

Número suelto,  
15 cénts.

## A CADA CUAL LO SUYO

Una persona, por nosotros respetada, nos escribió hace días, entre otras cosas, lo siguiente:

«¿Por qué tantos ataques á Martos y tanto olvido para quien es la causa de la ruptura?»

La contestación es sencillísima: porque Montero, parapetado en su insignificancia, nada hubiera conseguido con sus artes de Maquiavelo de aldea, sin la aquiescencia de Martos; que de nada sirve la mala intención, cuando se carece de medios para imponerla.

¿Que Martos es débil y por eso ha cedido? Cuando se tiene conciencia del camino que uno sigue, la debilidad no alza la cabeza; y de cualquier modo, jamás ese defecto de mujer disculpará los actos del hombre político.

¿Qué perturbación hubiera introducido en la democracia el canonista? La que introduce en un ejército numeroso la deserción de un coronel; ninguna. En los tiempos revolucionarios se le dió una plaza de personaje temporero, como á tantos otros, y aquí paz y después la eterna; acabaron las prisas, y acabó el cargo, y el personaje, por consiguiente.

¿Qué elementos aportó á la democracia el Bismark leguleyo? Los que se hubiera llevado; ningunos. Por eso es inconcebible que Martos, con el talento que le reconocemos, siguiera á Montero creyéndole hombre valioso en su partido; siendo, por el contrario, casi seguro que lo hizo por convicción, ó tal vez por celos de otra personalidad.

Así, nosotros, ahora y siempre que nos ocupemos de la escisión de los progresistas democráticos, condenaremos en primer término á Martos, porque sin su actitud resuelta y decidida, nunca se hubiera verificado.

Queda contestada esa persona, que sospechamos tiene por Martos la misma debilidad que nosotros sentimos por su talento y su elocuencia, pero sin cegarnos hasta el punto de desconocer que, por instinto, por falta de tacto, ó por envidia, ese hombre político ha sido para la democracia, lo que Sagasta para la revolución y Castelar para la república: una calamidad.

## ¡POBRE DUQUE!

Atacar al enemigo en la desgracia, impropio sería de quien en algo se estimase; así, no esperes de mí hoy acerbas censuras ni ataques despiadados.

Al pensar en la situación á que te han reducido veledades de la suerte y propias flaquezas, siento, ¡oh, Francisco! acudir el llanto á mis ojos y apoderarse la angustia de mi pecho.

Caer en Waterloo, gloria es antes que mengua; no así entregar la espada en Sedan. Quiérote decir, que si tu desventura presente proviniera de causas más altas, desventura sería siempre, mas no humillación y desprecio.

César sucumbió á manos de Bruto; y tú, tan grande como César en la fortuna, aunque no en el génio, has muerto á manos de Martínez; confiesa que este Bruto no está á la altura de tu fama.

De nada ha servido que en Linares, humilde y contrito, entonaras jaculatoria de arrepentimiento; las puertas de la situación, que se abrieron para generales servidores, aunque malos, de la república, cerradas permanecen para tí y para tu sobrino Lopez.

Al verte viejo y falto de agilidad para montar á caballo, diviértense contigo, como los filisteos con Sansón despues de trasquilado; á éste le creció el pelo al fin, y pudo vengarse de sus enemigos; á tí, ¡pobre anciano! ni áun ese consuelo te resta; estás calvo de influencia y simpatías en la opinión.

No lo creerás acaso; pero cuando pienso en tí, y te contemplo sentado cabe la chimenea, buscando en los recuerdos alivio á tus males presentes, y pidiendo al fuego el calor que antes encontrabas en tu sangre

batalladora, júrote que juzgo el castigo superior á las faltas cometidas.

Mas ¿qué hacerle? Este es el mundo. Resígnate á ser comparsa donde hiciste primeros papeles; balbucea palabras de ira contra Martínez; pero ¡por tu gloria que nadie las escuche; que hay algo peor que verse anulado y desatendido, y es hacer alardes de indignación cuando son impotentes.

Y los tuyos, ministro universal del 41, patriota del 54 y héroe del 68, son impotentes ante el grande hombre que te quitó el poder en Sagunto y ha birlado la Capitanía general de Madrid á Lopez, tu amado sobrino. Por esta razón, más que por otra alguna, me dás lástima, venerable y ex-simpático duque.

## EN EL CEPO

Cesó tu poderío, ídolo de Venancio. ¿Qué se ha hecho del arrogante brio

con que dar á los tuyos prometieras, de enemigos y aliados á despecho,

reformas, credenciales y carteras? ¿Dónde está aquel talento prodigioso

que el triunfo en la fusión te aseguraba, y que casi eclipsaba

al que luce Manuel (El Portentoso)? ¿Dónde la voluntad dominadora

que en humilde rebaño convertía á la arisca y revuelta mayoría;

y dónde la confianza que perpetuar debía tu privanza?

Tú, que fuiste hace poco alba ó inspirador del Gabinete

y de la hueste centralista el coco, te ves puesto en un brete

por quien era de Cánovas juguete. Tú, en sentir de *La Iberia*, un Maquiavelo

más listo que Cardona ó que Posada, aquel tupé que se elevaba al cielo

inclinabas respetuosos ante la espada que, cuando *el monstruo*, tu rival, quería,

y por él, y á su antojo manejada, de instrumento ó pantalla le servía.

En vano le remedas y te finges, como él, omnipotente,

diciendo: «No haré crisis.» Ya tu gente sabe que no harás más que lo que puedas;

pues de Martínez Campos prisionero, te ve ocultar, sumiso y cortesano,

en prueba de temor á su plumero, el pompon de cuando eras miliciano.

Por eso te abandonan sediciosos, viendo que la fortuna te es contraria,

los que antes te ensalzaran, deseosos, merced á tus esfuerzos generosos,

de ser en la fusión la *solitaria*. Ya piensan que hasta el propio Vega Armijo,

para en Lisboa pasó por hombre ducho, anular tu poder sabrá de fijo,

si acaso el general le aprieta mucho; y áun dicen que podría

hacer de presidente á tu manera, con que Alonso, es decir, Sancho Garcia,

recordando infantiles aliciones, en darle consintiera

de brillar en la escena unas lecciones. Mas por si esto no basta,

y quierés conocer lo que has perdido, escucha á un *solitario* del partido,

que exclama con dolor: «¡Pobre Sagasta! De cuanto ha prometido

para llegar al puesto codiciado, nada podrá cumplir, según barrunto.

Ni áun libre en el caer, caerá del lado que le empuje la espada de Sagunto.»

## PRENSA REPUBLICANA.

El jueves se reunieron en Fornos los directores de *La Discusión*, *La Nueva Prensa*, *Gil Blas*, *La Vanguardia*, *El Progreso*, *El Voto Nacional*, *Las Nacionalidades*, *El Cencerro*, *El Porvenir*, *La América*, *El Liberal* y *El Motín*, y acordaron:

1.º Constituir en Madrid un sindicato de la prensa española.

2.º Convocar á todos los periódicos republicanos de Madrid y de provincias, para una Asamblea que se reunirá en esta capital el 9 de febrero próximo, y á la cual podrán asistir los directores de los periódicos de provincias por sí ó representados, para discutir la organización y atribuciones del sindicato.

3.º Enviar un telegrama á cada uno de los periódicos de las provincias que se han adherido á la declaración de la prensa republicana, saludándoles cordialmente como muestra de gratitud por su conducta.

El tercer acuerdo quedó aquella misma noche ejecutado, y además convinieron en estrechar cada vez más los lazos que deben unir á toda la prensa republicana.

Si la vanidad no se lo impidiera, buena enseñanza podrían sacar de nuestra actitud las eminencias que con sus rencillas y ambiciones han dividido al gran partido democrático; pero no la sacarán, que para esos hombres, ántes es el triunfo del contrario que la avenencia con el amigo.

Persistan ellos en sus miserias, y la prensa continúe cumpliendo con su deber; que allá veremos.

## EXPLICACION DE LA CARICATURA

Sagasta, Alonso Martínez y D. Venancio se asoman al espejo de su conciencia, y retroceden horrorizados al ver que, en lugar de las suyas, refleja las fisonomías de Cánovas, Bugallal y Romero Robledo.

No comprendemos su asombro despues de lo que han hecho; se parecen á los conservadores como una gota á otra gota. Ese parecido les quitará el poder de las manos, y muy pronto.

## MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

El cura ecónomo de Horcajo se ha negado á bautizar un niño, porque el padrino no se había confesado este año.

Dicen que el bautismo abre las puertas del cielo; nace un niño por permission divina, se encuentra con un presbítero de esa clase, y por culpas ajenas—si el no confesarse lo es—queda sin bautizar; se muere entre tanto, y vá al limbo. ¿De quién será la responsabilidad?

Por supuesto, que todo lo digo bajo el punto de vista católico, que bajo el mio..... Bajo el mio la cosa tiene la misma importancia que esto. (Aquí uno el dedo pulgar y el índice de la mano izquierda, y hago sonar la uña del primero contra los dientes de la mandíbula superior).

Nota. El niño tan gordo y tan hermoso.

Dice *La Union*, periódico mestizo:

«Un canónigo de Zaragoza ha legado 6.000 rs. al asilo de San Vicente de Paul. ¿A que no copian esta noticia los diarios calumniadores del clero?»

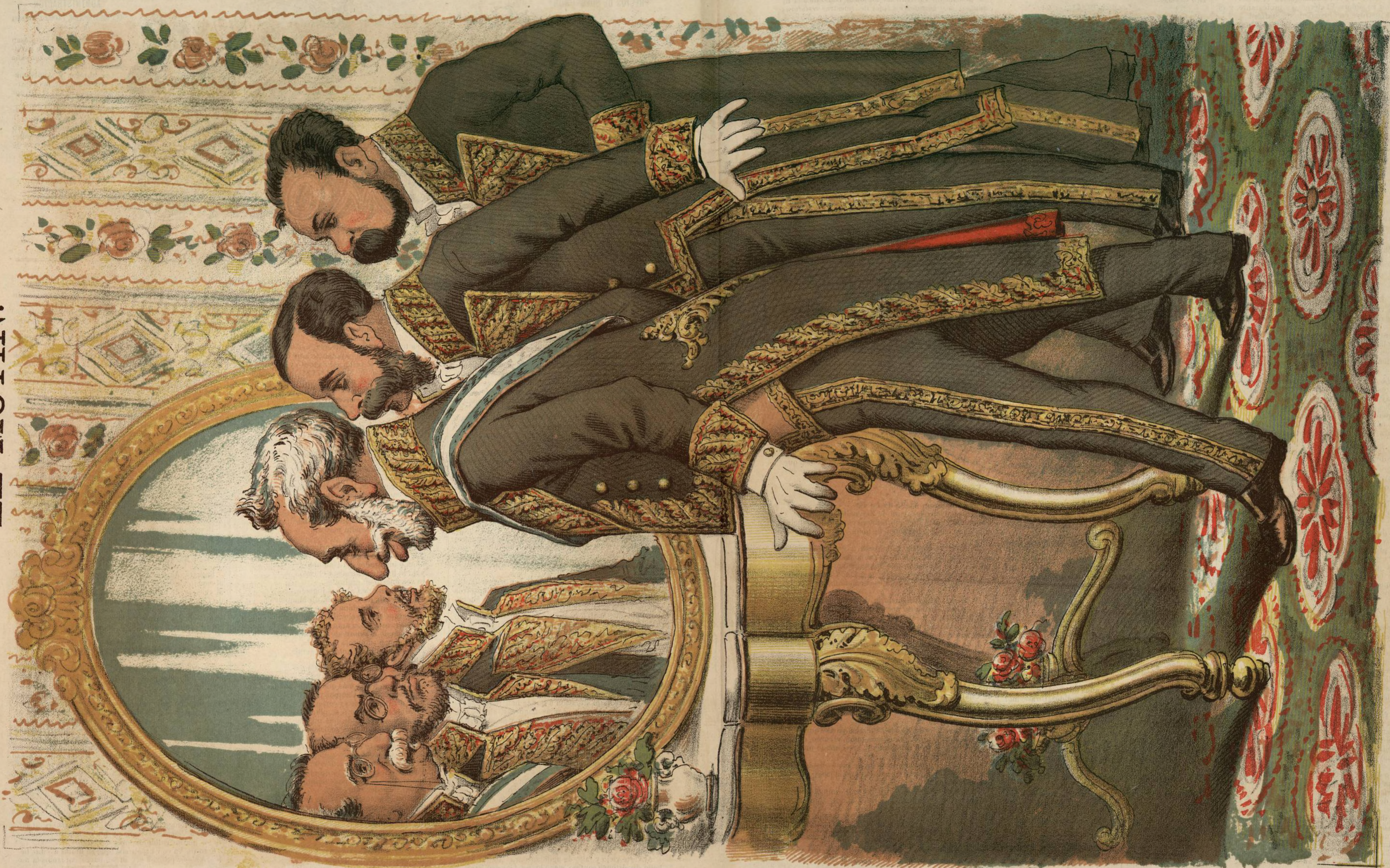
Esto no va con *EL MOTIN*, que se limita á citar hechos reales y probados; y sin embargo, copiamos la noticia.

Pero es para preguntar: ¿Cómo, si hubiera cumplido al pié de la letra los preceptos evangélicos, podría el donador canónigo haber reunido esos realitos?

Además ¿ha obrado con arreglo á aquello de «que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha?»

La caridad á son de trompeta, está reñida con la humildad cristiana.

EL MOTIN.



El espejo de la conciencia.

